

no solamente ha de vencer la apatía de las gentes del Gobierno, sino que ha de contrarrestar también los trabajos de zapa que practica continuamente Tarragona para oponerse al progreso de la que considera temible rival. Rival bien noble por cierto, puesto que siempre se presenta con la cara descubierta, olvidando los agravios que en todo tiempo ha recibido, y no acordándose para nada de aquella antipatía, de aquella guerra continua, que había antes entre reusenses y tarraconenses, y que Tarragona no echa al olvido ni un instante, pues ya se trate de la inauguración del Tranvía de Reus á Salou, ya de la agregación del puerto de este último nombre al término municipal de Reus, sabe renovar la, sabe traer á colación historias antiguas, y sabe, sobre todo, mover escondidos resortes para que muchos de los proyectos beneficiosos para Reus, no pasen nunca de la modesta categoría de proyectos.

A esa conveniencia, que yo pregonó, de que los diputados por Reus sean reusenses, objetará alguno con la imposibilidad de conseguirlo, pues debiendo elegir Reus y Tarragona unos mismos diputados, ya pondría buen cuidado ésta última de que así no sucediera, como le ha puesto hasta aquí. En verdad, eso es un inconveniente para mis deseos, é inconveniente no pequeño; pero se evita perfectamente, empezando á trabajar por donde debe empezarse, es decir, empezando por exigir que Reus deje de formar parte de la Circunscripción electoral en que ahora figura.

Otra objeción quizá puede hacerse: puede que se me diga, que el carácter un tanto altivo de Reus, no es á propósito para ir á mendigar favores á las puertas de los ministerios. Pero á eso contestaré, que esos son escrúpulos que á nada conducen y que hay que vivir al día. Buena prueba de ello, es que la tan traída y llevada cuestión de las aguas, nunca ha llegado á tomar mejor aspecto que cuando se ha solicitado el apoyo gubernamental, y es seguro que esa cuestión estaría hoy satisfactoriamente resuelta, si hubiésemos contado con alguna influencia política, pues ésta hubiera hecho que el Gobierno nos hubiese pagado con algunos más hechos y algunas menos palabras, como evitaría también, que sucediera otra vez, lo que pasó cuando Junoy presentó al Congreso la proposición de que el puerto de Salou pasase á formar parte del término municipal de Reus, que se nombró ponente para que dictaminase acerca de esa proposición á un señor de cuyo nombre no quiero acordarme, y el resultado fué que la tal proposición ha seguido hasta el presente durmiendo el sueño de los justos, sin que nadie le turbase su seráfico sueño.

O. Rovellat y Prat.

\* \* \*

## CAMPOAMOR

(Estudio de sus obras poéticas)

[CONTINUACIÓN]

II

SEGUNDA ÉPOCA DE CAMPOAMOR

«Doloras», «Pequeños poemas» y «Poemas»

Al entrar en el estudio de esta segunda época tiembla mi pulso y se entorpecen más mis labios; la grandeza de Campoamor anonada mis débiles fuerzas; me siento atraído por sus bellezas como por un *abismo sublime*, pero sin talento para comprenderle y estudiarle, sin poder tender mi vuelo sobre tanta grandeza porque el abismo requiere empuje de águila y mis alas son cual las de Icaro.... No estrañéis pues que mi trabajo sea torpe; permitid que tome los estudios de otros críticos como base, y que reserve mis juicios ya que ningún valor doy á ellos, tanto por ser míos como porque existen aún en mi cerebro en estado de nebulosa.

En la época que estudiamos á Campoamor podríamos decir, que ya no le gusta hacer solamente filigranas de poeta, *creando belleza*, pues, en sus nuevas obras hace algo más que *crear belleza*, única misión que el vulgo atribuye al poeta; crea una poesía nueva, en la cual el pensamiento, la idea que germina en el cerebro del vate, es arrancada del corazón y elevada á las abstractas regiones de la filosofía donde el poeta, con incesante trabajo, la elabora hasta que al fin la desliza robusta y valiente, á la par que tierna y suave, entre notas de armonía. Semejan las ideas en las composiciones de Campoamor la flor que se cimbera magestuosa y humilde bajo alegre palio de mariposas, pues así como la flor la vemos como ocultada por el revoloteo de las alas blancas y azules, la idea, en sus poesías, con sus llamaradas sublimes oculta las bellezas de la rima, porque en Campoamor, no hay que olvidarlo, los pensamientos son las alas de oro de la mariposa de su poesía. Y así tenía que ser, pues los poetas son alondras que cantan la aurora de una civilización naciente: los poetas son hijos de su época y en lo que en ello hay de eterno deben inspirarse. En la época de Campoamor la ciencia era ese algo eterno, y la ciencia fué lo que cantó. Y es tan cierto eso que os digo de que los poetas deben ser hijos de su época (permitidme la digresión que voy á hacer) que ahí teneis, sin ir más lejos, al trovador inmortal, á Zorrilla, el mejor poeta del mundo, si tuviese el talento de Campoamor Zorrilla vivió en un mundo *ideal*; no sintió los gemidos de sus hermanos, y si los sintió respondió *cantando.... ¡Cantar, cantar siempre!* esa era su buena cualidad y su defecto. Zorrilla despreció los ideales de su época; Zorrilla arrastrado por su hiperbólica fantasía *vió el mundo al revés*; Zorrilla devorado por la fiebre creadora, con sus alas de cisne

rozó siempre la utopia; Zorrilla fué un poeta que derrochó un tesoro de inspiración en reunir las ruinas de un mundo y al ir á construir con ellas, los escombros se convirtieron en polvo; y sus obras, por todas esas causas no resisten al análisis, es decir, no contienen ese algo eterno, signo de la poesía grande; la razón al ir destilando todo para extraer las esencias vé con desprecio que esa poesía no deja residuo de su destilación.

No pertenece, no, á esta poesía la de Campoamor; no pertenece la poesía de Campoamor á la del *más acá*, sino á la del *más allá* de las cosas; pertenece á la poesía grande. Núñez de Arce nos dice en su prólogo á los «Gritos del combate» lo que es esta poesía, ó mejor dicho, lo que ha de ser la poesía para ser grande. Prestad atención á lo que voy á deciros que es lo que dice el citado poeta:

«La poesía, para ser grande y sentida, debe pensar y sentir, reflejar las ideas y pasiones, dolores y alegrías de la sociedad en que vive; no cantar como el pájaro en la selva, extraño á cuanto le rodea, y siempre lo mismo. Es preciso que remueva los afectos más íntimos del alma humana, como el arado remueve la tierra: abriendo surcos. Y cuanto más ahonde, cuanto más penetre y encarne en las entrañas de un pueblo y de una época, tanto más estimada será, más sentida y menos disputada su influencia.»

Esta es la poesía de Campoamor, que *hablando con imágenes* ha abierto á la poesía los horizontes de la ciencia.

R. Wylene y Segimón.

(Continuará.)

EXPLICACIÓN

Dura solo la honra  
hasta que está patente la deshonra.  
Así tengo explicado  
que se procure aparecer honrado.

J. Doménech y Grau.

FRAGMENTS

*Rendint un tribut de recort al que fou nostre estimat amic Hortensi Güell, publiquem los següents fragments d'un drama en un acte que deixá incomplet, titulat «La Barrinada».*

Escena V

Marieta y después Paula

(La Marieta va ab un pom de flors)

MARIETA (sorpresa).—¡Ay, ahont es; si m'ha semblat veurer sa sombra; si haguera jurat que hi era; si no fa un quart que l'he vist pujar; si quasi no té temps d'haver fet un mos y ja está la taula desaparada! ¡Si que es estrany! Sí, sí, ja ha menjat, encare hi ha mollas de pa y el gabinet brut, y no deu ser pas per dalt no. Aquella

remor de pedruscall al relliscar, lo devía fer ell al baixar per lo camí; ja m'ho deya'l cor; no sé que m'ha fet sentir aquell soroll; semblava que'm parlés á cau d'orella. Ah! si tal arribo á pensar, no pujava pas per la dressera y aixís ens hauríam trobat y.... ¡qué beneyta soch! ves, si'l trobo ni hauría gosat á mirármel ficament ¿y ell? res; «avant Marieta», m'hauría dit ab lo posat seriós de sempre, y aquella veu tan estranya y tan bonica al ensemps, com la d'aquell frare jove que de passada ens va predicar fa tres anys, un diumenje després de missa major.

¡Y quinas cosas més bonicas que va dir! «Estimeuvos tots, estimeuvos tots germans; Jesús va estimar á tot-hom, Jesús va morir estimant». Y vaig pensar que l'Anton al sentir aquell concell m'estimaria com jo á ell feya temps que l'estimaba. Y desde que vaig sentir aquella prédica que m'enrecordo quasi més de Jesús que de la Verge, y á Ell que es tan amorós, li prego que'm fassi estimar per l'Anton y á la Verge que.... (sorpresa al veurer á la Paula que entra en escena) ¡ay! es vosté tia....

PAULA.—¿Y donchs qué feyas Marieta? ¿per qué no cridabas?

MARIETA.—Si are mateix arribo.

PAULA.—¡Ay Senyor! ¡y quinas flors més bonicas que portas, y quin flayre! ¡ni que fos encéns!.... Tota la cambra s'en omplena.

MARIETA.—Ja ho crech, com cullidas de fresch.

PAULA.—¿Son del hort nou?

MARIETA.—Baya. Si n'hi ha una plantada més nombrosa que no pas de ceps en tota la vinya gran. Fà un bo al véureho.... (ab pena) Y, vegí quina pena: el pare diu que las té d'arrencar, que son herbotas que no donan profit, y tot per plantar al seu lloch cols, anciám, ó julivert.

PAULA.—Puig si'l teu pare ho vol, quin remey queda, filla.... Ja'n trobarás de flors; flors ray que n'hi ha forsa.

MARIETA.—Sí, mes no's poden cullir.

PAULA.—Tú ray que ets jove, ja'n trobarás caminant; jo be'n vaig trobar.

MARIETA.—¿Y no'n culliau forsa?

PAULA.—Sí, pero's mustigaren totas.

MARIETA.—Perque no devíau tindrehí compte, perque oblidariau regarlas sovintet.

PAULA.—Marieta, tens rahó; las vaig regar tart (ap.) las vaig regar ab llágrimas.

MARIETA.—Las flors son per fer una toya per....

PAULA.—Per la nostra verge. ¡Ay que bonich!... ¡Qué content se posará'l rector quan pugí ací dalt á la ermita. Pero vaja, digas: no es cert que has triat la flor més maca per en Lluís?

MARIETA.—Pera'l Lluís?... va, va, déixim estar: ves quinas cosas retreu are... ben lluny de pensar en ell.

PAULA.—Vols dir... vols dir...? (rihent).

MARIETA.—Estich resolta, d'avuy en endevant no vull escoltarli una paraula més. Are mateix quan he pujat, he tingut ocasió de dirli.

PAULA.—Ay quina etzagallada ¿y cóm ho ha pres?

MARIETA.—Ha tornat á la mateixa: que m'ho pensi, que m'ho repensi, y s'en ha anat dihent que vindria